



## Preguntas con multiconstituyentes interrogativos en español

Domnita Dumitrescu

*California State University, Los Angeles*

**0. Introducción.** El presente trabajo<sup>100</sup> examina un tipo de preguntas en español que han sido muy poco estudiadas: se trata de las preguntas que en su estructura superficial exhiben más de un constituyente interrogativo dentro de una misma cláusula. Este tipo de construcciones -que voy a llamar preguntas con multiconstituyentes interrogativos- viene ilustrado en negritas en los contextos (1) y (2), ambos sacados de obras literarias peninsulares contemporáneas:

(1)

-¿Cómo es?-le preguntó.

Pero Mercedes, un tanto ausente, tardó en recapacitar y sólo acertó a responder tras sostener durante unos instantes de zozobra la mirada de su amiga, para sondear a través de sus ojos el oculto centro de donde emanaba aquel súbito interés.

-¿**Cómo es QUIÉN?** preguntó a su vez, para darse tiempo de hallar el modo de eludir la respuesta, o construirla de la manera menos comprometedora.

Su amiga quedó desconcertada. No había preguntado por una persona, sino por un acto o un estado, y de nuevo comprendió que la introducción de aquel molesto pronombre le obligaba por el momento a renunciar al objeto que andaba buscando y trocarlo por otro, para no denunciar una vez más

las intenciones de su curiosidad.

-¿Cómo es él, quiero decir?-preguntó de nuevo.

(Juan Benet)

(2)

-¿Quién eres?

-¿Y vosotros?

-Ya lo estás viendo. Te hemos visto venir con una gachí. Así que, venga, ¿quién eres?

-Un oficial del Ejército Popular.

-¿De paisano?

-¿Y qué tiene eso que ver? ¿O es que crees que soy un facha? Si lo fuera, lo disimularía al menos, ¿no?

-Es que puedes ser algo peor. Vamos a ver: ¿con quién estás?

Federico se dio enseguida cuenta de la trampa que le tendían, y trató de escabullirse, empleando también el equívoco y la cazarería.

-¿Cómo que con quién estoy? Ahora solo, ¿no?

(Ángel María de Lera)

Desde el punto de vista estructural, el ejemplo del (1) contiene dos constituyentes interrogativos **-cómo** y **quién**- que se originan en las posiciones argumentales de sujeto y atributo, respectivamente. Por el contrario, en el ejemplo del (2), los mismos constituyentes interrogativos **-cómo** y **quién**- se originan en posiciones no argumentales, a saber en la posición extraoracional de COMP el primero, y en posición de adjunto oracional el segundo. Por consiguiente, (1) y (2) representan dos tipos de preguntas con multiconstituyentes interrogativos, parecidas y distintas al mismo tiempo, y que, como voy a demostrar, cumplen funciones discursivas muy diferentes en el contexto en que aparecen.

Lo que me propongo hacer a continuación es presentar un breve análisis sintáctico, semántico y pragmático de las preguntas con multiconstituyentes interrogativos en español, atendiendo principalmente a los siguientes dos aspectos:

a) Su tipología formal, basada en características sintácticas y fonológicas pertinentes<sup>101</sup>.

b) Su función semántico-pragmática, partiendo de su distribución en el discurso y del tipo de respuesta que se espera de ellas dentro del ámbito del intercambio dialogal que las integra.

Por otra parte, la representación sintáctica y la interpretación lógica que se les puede asignar en el marco de la teoría de la Rección y Ligamiento desarrollada a partir de Chomsky 1986 son aspectos

————— 165 —————

que rebasan los límites de este artículo<sup>102</sup>. Presentaré en paralelo la tipología y el uso semántico-pragmático, ya que estos dos aspectos resultan, prácticamente, indisociables, a la hora de proceder a cualquier división de las preguntas que nos interesan en clases con características formales y funcionales bien definidas<sup>103</sup>.

**1. Preguntas múltiples.** Considérese primero el siguiente ejemplo:

(3)

- a. Toda la comida la compraron los invitados.
- b. A ver, dime: ¿Quién compró qué?
- c. Pedro compró la carne, Pablo compró la ensalada, y Luis compró la fruta.

El tipo de pregunta ilustrado en (3b) ha sido estudiado mucho en inglés, donde se le conoce con el nombre de *multiple wh-(o: constituent) question*, o *matching question*<sup>104</sup>. La voy a designar en español con el término de «pregunta múltiple». Funcionalmente, una pregunta múltiple no pide la mera sustitución de los constituyentes interrogativos que contiene con sintagmas nominales definidos, como sería el caso de una pregunta no múltiple -llamada en inglés, por oposición, *single wh-(o: constituent) question* -como (4a) o (4c):

(4)

- a. ¿Quién compró la carne?
- b. Pedro
- c. ¿Y qué compró Luis?
- d. La fruta.

Las respuestas (4b) y (4d) demuestran que la petición formulada en (4a) y (4c), respectivamente, es simplemente una petición de identidad acerca del referente del constituyente interrogativo. Sin embargo, lo que (3b) pide es información acerca de cómo emparejar los elementos de los conjuntos sobre los cuales los respectivos constituyentes interrogativos tienen alcance (y que, en principio, son conocidos, en aislamiento, por ambos hablantes). Por ello la respuesta apropiada a una pregunta múltiple debe ser una lista de al menos dos pares de argumentos del verbo, no una simple relación entre un argumento y otro. Esto se puede ver al comparar (3c) con (5a), (5b) y (5c), las cuales son respuestas inapropiadas para (3b):

(5)

- a. ‘Pedro compró la carne.
- b. ‘Pablo compró la ensalada.
- c. ‘Luis compró la fruta.

Se nota, pues, que las preguntas múltiples tienen una lectura «distributiva», en el sentido de que, como escribe Comorovski 1989, «for a matching question to be acceptable, one of the wh-phrases must distribute over the other» (124). Si la interpretación distributiva no es posible, la pregunta múltiple es semánticamente inválida. Compárese, a título de curiosidad, la inaceptabilidad de (6a) con la aceptabilidad de (6b) y de (6c):

(6)

- a. ‘Who killed Robert Kennedy when?
- b. Who killed which Kennedy (when)?
- c. Who saw Robert Kennedy when?<sup>105</sup>

En la primera, ninguno de los dos constituyentes interrogativos se presta a una lectura distributiva, en el sentido de que no hubo varias personas que mataran a Robert Kennedy en diversos momentos, mientras que en las otras dos ejemplos, la lectura distributiva sí es posible, dado que hubo más de un individuo de apellido Kennedy que fue asesinado, o el mismo Kennedy puede haber sido visto por diversas personas en diversos lugares, en diferentes momentos.

Desde el punto de vista formal, las preguntas múltiples se caracterizan por la presencia de al menos dos constituyentes interrogativos en su estructura superficial, y por una entonación interrogativa descendente, idéntica a la entonación interrogativa descendente de las preguntas parciales simples. Su formación sigue al pie de la letra las reglas de formación de toda pregunta parcial en español, en cuanto a que en el paso de la estructura profunda a la superficial, uno de los dos constituyentes interrogativos se mueve desde su posición argumental o adjunta originaria a la posición no argumental de

COMP<sup>106</sup>, lo que obliga al otro constituyente interrogativo a quedarse *in situ*, dado que el español, a diferencia, por ejemplo, de las lenguas eslavas o del rumano, no admite desplazamientos múltiples de constituyentes interrogativos a COMP<sup>107</sup> (lo que en inglés se llama *multiple fronting of wh-words*). Cf. el contraste entre (7a), (7b) y (7c):

(7)

a. Rumano:

Cine	ce	a	cumpărat?
quién	qué	ha	comprado
«¿Quién compró qué?»			

b. Ruso:

Kto	čto	kogda	skazal?
quién	qué	cuándo	dijo
«¿Quién dijo qué cuándo?»			

c. Español:

\*¿Quién qué compró?

En español, el movimiento a COMP le está permitido a cualquiera de los constituyentes interrogativos de la pregunta múltiple, no sólo a uno

————— 166 —————

específico en particular. De modo que las dos oraciones del (8) son igualmente gramaticales:

(8)

- a. ¿Quién compró qué?
- b. ¿Qué compró quién?

En la práctica del uso contextual, sin embargo, como lo ha demostrado de manera muy convincente Kuno 1982, para ejemplos similares del inglés, el factor que decide cuál constituyente interrogativo se debe mover y cuál se debe dejar *in situ* es la expectativa del hablante acerca de cómo va a organizar su interlocutor la información de la respuesta. Dicho de otro modo, la persona que pregunta (9a) espera recibir una contestación como (9b), mientras que la persona que pregunta (9c), espera recibir una respuesta como (9d) (ejemplos de Kuno 1982):

(9)

- a. What students did they give A's to in which subjects?
- b. They gave A's to Peter Hanson in geometry, biology and English, to Mary Murphy in history and music...
- c. In which subjects did they give A's to what students?
- d. In geometry they gave A's to Peter Hanson, Martha Mooney and Dave Isenberg; in history, to Mary Murphy and Alice Jamison...

Dicho de otro modo, en (9b) la información está organizada usando los nombres de los estudiantes como «clave del reparto» (ingl. *sorting key*), mientras que en (9d) la información está organizada usando las asignaturas académicas como clave. Se trata de la «Sorting Key Hypothesis» de Kuno, según la cual «in a multiple wh-word question, the fronted wh-word represents the key for sorting relevant pieces of information in the answer» (85).

Aplicando, pues, la hipótesis de Kuno al español, podemos decir que (8a) se usa cuando la clave para organizar la información la representan los nombres de las personas que compraron la comida, y (8b), cuando la clave la representan los tipos de comida comprada. Por eso, la respuesta apropiada a (8b) no sería por ejemplo (10a), sino más bien (10b):

(10)

- a. Pedro compró la carne, Pablo compró la ensalada, y Luis compró la fruta.
- b. La carne la compró Pedro, la ensalada la compró Pablo, y la fruta la compró Luis.

Ahora bien: la presencia concomitante de dos o más constituyentes interrogativos en la estructura superficial de una sola y misma cláusula no es un rasgo exclusivo de las preguntas múltiples. Es un rasgo estructural común y corriente de las preguntas eco también. A continuación, pues, voy a presentar las variedades de preguntas eco que comparten con las preguntas múltiples dicho rasgo.

**2. Preguntas eco.** Desde el punto de vista distribucional, las preguntas eco son preguntas que repiten -en parte o en su totalidad- un enunciado discursivo inmediatamente precedente, siendo por lo tanto inapropiadas para iniciar una conversación sobre un tópico cualquiera. La persona que hace este tipo de preguntas o bien busca la confirmación de que ha escuchado correctamente dicho enunciado, o bien solicita de su interlocutor que repita una parte del mismo, que no ha oído, o que cree haber oído mal. Pragmáticamente hablando, pues, las preguntas eco son actos de control

del diálogo, en el sentido de Bunt 1981. Por otra parte, hay preguntas eco que, al repetir el enunciado discursivo del interlocutor, lo hacen con propósitos comunicativos diferentes. Por ejemplo, para marcar una reacción afectiva (como sorpresa, ironía, protesta) ante lo escuchado, para pedir la reformulación del respectivo enunciado, cuyo sentido no alcanza a captar plenamente, o simplemente para rechazar el turno conversacional previo, como discursivamente inválido. En estos casos, la función de control del diálogo ocupa un plano secundario, siendo lo prevaeciente un acto de habla indirecto de índole muy variada<sup>108</sup>.

Repito aquí la clasificación que he hecho en otra parte de las preguntas eco en dos grandes categorías, cada una de las cuales se subdivide a su vez en dos subtipos: preguntas eco recapitulativas totales o parciales, y preguntas eco explicativas totales o parciales<sup>109</sup>.

**2.1. Recapitulativas.** Una pregunta eco recapitulativa total se forma repitiendo al pie de la letra un enunciado discursivo previo, asignándole una curva entonacional interrogativa ascendente<sup>110</sup>. Cuando el enunciado repetido es una pregunta parcial, la pregunta eco resultante va a mantener, por lo tanto, una estructura de constituyentes idéntica, pero va a adquirir una entonación de tipo opuesto, y tampoco va a esperar el mismo tipo de respuesta: la pregunta parcial pide información, la pregunta eco pide confirmación. Y la confirmación sólo puede realizarse acudiendo a una expresión confirmatoria (las más de las veces, un simple *sí*) o repitiendo el enunciado que ha dado lugar a la pregunta eco. Compárese (11a) -un a pregunta parcial no eco, con (12b) una pregunta eco recapitulativa total suscitada por (11a), y sus respectivas respuestas:

————— 167 —————

(11)

- a. ¿Quién compró la ensalada?
- b. (La compró) Pablo.

(12)

- a. ¿Quién compró la ensalada?
- b. ¿Quién compró la ensalada? ~
- c. Sí. ¿Quién compró la ensalada?

Ahora bien: si el enunciado inicial es una pregunta múltiple, la pregunta eco recapitulativa total suscitada por aquél va a contener múltiples constituyentes interrogativos también, sólo que se va a pronunciar con una entonación diferente (o sea ascendente). Y no va a esperar tampoco el mismo tipo de respuesta que la pregunta múltiple sobre cuya base se ha formado, sino la repetición del enunciado inicial, o *sí*. Cf. (13b):

(13)

- a. ¿Quién compró qué?
- b. ¿Quién compró qué? ~
- c. Sí. ¿Quién compró qué?

Por otra parte, un hablante puede repetir en forma interrogativa un turno conversacional previo introduciendo, en su repetición, un constituyente interrogativo en sustitución del constituyente que no ha oído o cree no haber oído bien en el enunciado de su interlocutor. Lo que resulta, en este caso, es una pregunta recapitulativa parcial, pronunciada con una entonación ascendente, y cuya respuesta apropiada es la repetición del constituyente que ha suscitado la duda o el malentendido. Cf. (14b):

(14)

- a. ¿Es usted lesbiana?
- b. ¿Que si soy *qué?* ~  
(ejemplo tomado de Carmen Martín Gaité)

Pues bien, si el enunciado inicial es una pregunta parcial no eco, la pregunta eco parcial a que puede dar lugar también va a exhibir, en la superficie, múltiples constituyentes interrogativos, como en (15b), que es un ejemplo tomado de un corpus del español hablado en la Ciudad de México<sup>111</sup>:

(15)

- a. ¿Dónde hay más delincuencia juvenil, en los países nórdicos, o...?
- b. ¿Dónde hay más *qué?* ~

Por lo tanto, partiendo de un enunciado como (16a), se puede formar una pregunta eco recapitulativa parcial como (16b), la cual, estructuralmente hablando, es idéntica a (3b) o a (13b), pero difiere de ambas en la entonación con que se pronuncia y en la respuesta que suscita:

(16)

- a. ¿Quién compró enchiladas?
- b. ¿Quién compró *qué?* ~



c. Enchiladas.

Considérese ahora el ejemplo del (17):

(17)

- a. Elenilson compró enchiladas.
- b. *¿Quién compró qué?* ~
- c. Elenilson, enchiladas.

Si se cuestiona más de un constituyente del enunciado de partida (como en [17b]), la pregunta eco recapitulativa resultante se dice que es múltiple, en el sentido de que la fuerza interrogativa se dirige a más de un constituyente a la vez, a diferencia del caso ilustrado en (16b), donde la fuerza interrogativa de la pregunta sólo afecta a un constituyente de la pregunta eco -respectivamente *qué*- lado que el otro constituyente interrogativo -respectivamente «quién»- pertenece en realidad al modelo, y se repite como parte del tema (o de la presuposición) de (16b).

Nótese, sin embargo, que las preguntas eco múltiples no permiten una lectura distributiva, como sus contrapartes múltiples no eco. Véase la imposibilidad de responder a (17b) con (18) en vez de (17c):

(18)

‘Elenilson, enchiladas, y Abelardo, chimichangas.

Esto se debe al hecho de que las palabras interrogativas eco, a diferencia de las palabras interrogativas no eco, son, por definición, anafóricas en el discurso, o sea que tienen un referente fijado de una vez y para siempre en el contexto verbal previo, específicamente en el enunciado sobre cuya base se forman. Por lo tanto, no tienen alcance (o sea, no se distribuyen) sobre un conjunto de referentes posibles del mundo real, sino que sólo remiten anafóricamente a un referente contextual ya dado. Acudiendo a la importante distinción que Pesetsky 1987 ha establecido en inglés entre constituyentes interrogativos *non discourse-linked* del tipo *who*, *what*, y constituyentes interrogativos *discourse-linked* del tipo *which*, se puede afirmar que los constituyentes interrogativos eco están todos inherentemente ligados al discurso, y por lo tanto carecen de la fuerza cuantificacional asociada con los constituyentes no ligados al discurso. Esto explica, como demostré por ejemplo en Dumitrescu 1990, 1991, el mecanismo interpretativo que entra en juego en el análisis de la forma lógica de las preguntas eco parciales, tanto simples como múltiples.

**2. 2. Explicativas.** El segundo gran tipo de preguntas eco son las explicativas, que no piden la repetición, sino la clarificación del enunciado sobre cuya base se forman. En las preguntas explicativas parciales, se repite el enunciado inicial introduciendo un constituyente interrogativo (a veces más de uno) en lugar del (o de los) constituyente(s) insuficientemente especificado(s) en el modelo. En inglés, tales constituyentes insuficientemente especificados son, por ejemplo, los pronombres cuyo referente no resulta claro para el oyente, como en el (19b) y (19c)<sup>112</sup>.

(19)

- a. He did it.
- b. He did WHAT?
- c. WHO did it?
- d. WHO did WHAT?

En español, dado que se trata de una lengua *Pro-drop*<sup>113</sup>, lo más típico es que se pida la clarificación del referente del pronombre sujeto fonéticamente nulo, que es lo que ocurre, verbigracia, en el ejemplo (1), sacado de Benet. O -para retomar la misma estructura que ya se ha usado hasta ahora- en (20b) o (21b), donde, respectivamente, se pide la especificación del sujeto nulo o la especificación del demostrativo cuyo valor deíctico, por una u otra razón, se le escapa al oyente:

(20)

- a. ¿Qué compró?
- b. ¿Qué compró QUIÉN?
- c. Elenilson.

(21)

- a. ¿Quién compró eso?
- b. ¿Quién compró QUÉ?
- c. Las enchiladas.

Una vez más: (21b) es, estructuralmente hablando, paralela a (8a), (13b) y (16b); y (20b) es, desde el punto de vista estructural, paralela a (8b). Sin embargo, ambas difieren de todas las anteriores en su manera de pronunciarse y en su significado discursivo. Obsérvese, para empezar, que estas preguntas eco explicativas parciales se

pronuncian con la entonación descendente característica de las preguntas parciales simples y múltiples no eco, pero que el constituyente interrogativo eco recibe acento prosódico fuerte (*heavy stress*). Obsérvese además que la mera repetición del constituyente del enunciado inicial sobre el cual recae en la pregunta eco la fuerza interrogativa no es una respuesta apropiada en este caso, como tampoco lo es la mera repetición del enunciado inicial en su totalidad.

Compárese en este sentido (22c) -que es una respuesta apropiada a (16b), repetida aquí como (22b) -con (23c)- que no es una respuesta apropiada a (19b), repetida aquí como (23b); y con (24c), que tampoco es una respuesta apropiada a (21b), repetida aquí como (24b) (a no ser por supuesto que el hablante acompañe esta vez sus palabras con un gesto explícito de la mano, lo que representa, en realidad una respuesta paralingüística):

(22)

- a. ¿Quién compró enchiladas?
- b. ¿Quién compró *qué*? ~
- c. ¿Quién compró enchiladas?

(23)

- a. He did it.
- b. He did WHAT?
- c. 'He did it.

(24)

- a. ¿Quién compró eso?
- b. ¿Quién compró QUÉ?
- c. '¿Quién compró eso?

La diferencia de contorno entonacional y de comportamiento pragmático en cuanto al tipo de respuesta suscitada entre (22b) y (24b) se debe al hecho de que en (22b), o sea en la pregunta recapitulativa, el constituyente interrogativo eco pide información que, desde el punto de vista del contexto verbal precedente, es antigua, mientras que en (24b) -o sea en la pregunta explicativa, el constituyente interrogativo pide información que es nueva en relación al contexto verbal precedente. (Esto no impide, no obstante, que esta información pueda ser antigua desde el punto de vista del intercambio discursivo en su totalidad -pero haya perdido actualidad; o resulte momentáneamente ambigua para uno de los interlocutores- como parece ser el caso en el ejemplo del [1].) El acento prosódico fuerte que el hablante asigna, en este tipo de preguntas, al constituyente interrogativo eco responde precisamente a la necesidad de restituir -siquiera momentáneamente- el estatus de información nueva (o sea de foco informativo) a un constituyente erróneamente asumido por el interlocutor como información compartida por ambos participantes en el discurso, o sea como presuposición de su pregunta.

Finalmente, el español conoce un tipo de preguntas eco explicativas totales, para las cuales no existe una estructura sintáctica especializada en inglés. Se trata de las preguntas encabezadas por la fórmula fija *¿Cómo que...?*, una ilustración de las cuales se da en el ejemplo

————— 169 —————

ya citado del (2): **¿Cómo que con quién estoy?**

La función pragmática de este tipo de preguntas eco es dual: por una parte, pueden representar peticiones de aclaración, por otra parte pueden tener una mera función retórica. La aclaración que piden no ha de hacerse, sin embargo, en forma de especificación de un constituyente aislado, sino de reformulación o explicación del enunciado entero. En este caso, el *¿Cómo que...* inicial sería parafraseable en inglés por *What do you mean by... ?*

Por ejemplo, (25b) puede ser contestada por (25c), que es una explicación acerca de la razón de ser de la pregunta:

(25)

- a. ¿Quién compró enchiladas?
- b. ¿Cómo que quién compró enchiladas? No entiendo.
- c. Es que no estaban en la lista.

Un ejemplo de pregunta eco explicativa total que requiere una paráfrasis (o reformulación) de su significado intrínseco se puede ver en (26d), que es una muestra sacada de Miguel Mihura:

(26)

- a. ¿Usted también es venezolano? b. Regular.
- b. ¿Cómo que regular?
- c. Quiero decir que más bien soy de aquí, de Madrid.

Las más de las veces, sin embargo, estas preguntas encabezadas por *cómo que* -al cual Amado Alonso 1925 llama «el cómo que de disconformidad»- no esperan respuesta alguna, por lo cual se les puede calificar de retóricas. Mejor dicho, la propia formulación de la pregunta eco es una respuesta, o sea una reacción verbal del oyente al mensaje de su interlocutor, reacción verbal cuya función discursiva, en última instancia, es el rechazo del turno conversacional por inapropiado o carente de lógica. En este caso, el *cómo que* se puede parafrasear en inglés por: *How can you say / or ask such a thing?*

Cf. (27b), que puede significar, según el contexto situacional, (27c), (27d) o (27e). Por lo demás, (27c), (27d) o (27e) pueden acompañar la pregunta (27b) en sí, a modo de coletillas explicativas de su fuerza ilocucionaria:

(27)

- a. ¿Quién compro qué?
- b. ¿Cómo que quién compró qué?
- c. Ya te lo he dicho, ¿por qué me lo preguntas de nuevo?
- d. ¿No es obvio que nadie compró nada?
- e. Cada uno lo que había prometido, ¿no es eso?

Además, como sucede en el citado ejemplo de A.M. de Lera, **¿Cómo que con quién estoy?**, una pregunta de este tipo puede ser formulada como un mero artificio verbal para ganar tiempo y demorar la respuesta, función que pueden cumplir, por lo demás, los otros tipos de preguntas eco también, pero probablemente con menos frecuencia<sup>114</sup>.

Desde el punto de vista de su caracterización formal, las preguntas eco explicativas totales se reconocen inequívocamente por la presencia, en su estructura sintagmática, del constituyente interrogativo extra-oracional *cómo que*<sup>115</sup> y por una entonación descendente, que es la propia de las preguntas eco explicativas también parciales y de las preguntas no eco parciales tanto simples como múltiples.

**3. Conclusión.** Para resumir, la presencia de multiconstituyentes interrogativos en una sola y misma cláusula es un rasgo sintagmático que comparten las preguntas múltiples no eco, las preguntas eco recapitulativas parciales y totales, y las preguntas eco explicativas parciales y totales. Sin embargo, como he tratado de demostrar aquí, los factores clave que nos hacen asignar a todos estos tipos de preguntas un significado diferente a nivel comunicativo dentro del discurso, son su distribución contextual, su entonación y el tipo de respuesta que provocan en la secuencia verbal subsiguiente. Ello es una prueba más de que la interpretación de una estructura gramatical dada no se puede hacer en forma satisfactoria y exhaustiva sin acudir a todos los demás componentes y niveles del análisis lingüístico, en este caso al contexto pragmático y al componente fonológico suprasegmental.

#### OBRAS CITADAS

Alonso, Amado. 1925. «Español *como que* y *cómo que*». *Revista de Filología Española* 12: 133-56.

- Bunt, Harry. 1981. «Conversational Principles in Question Answer Dialogues». *Zur Theorie der Frage*. ed. D. Krallmann y G. Stickel. Tübingen: Gunter Narr Verlag. 119-41.
- Chang, Suk-Jin. 1982. «Non-standard Questions: Polarity and Contrast». *Language Research* 18: 157-70.
- Chomsky, Noam. 1977. «On Wh-movement». *Formal Syntax*. ed. P. Culicover et al. New York: Academic Press. 71-132.
- \_\_\_\_\_. 1986. *Barriers*. Cambridge, Mass.: MIT Press. Comorovski, Ileana. 1989. «Discourse and the Syntax of Multiple Constituent Questions». Dis., Cornell University.
- Dumitrescu, Domnita. 1989. «Un modelo de análisis sintáctico de las preguntas eco en español y rumano». Ponencia presentada en el XIX Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas, Santiago de Compostela (España). (Aparecerá en las Actas del congreso.)
- \_\_\_\_\_. 1990. «The Grammar of Echo Questions in Spanish and Romanian: Syntax, Semantics, and Pragmatics». Dis. University of Southern California. (Se publicará, en una versión revisada, en la editorial Peter Lang, Inc., de Nueva York. El capítulo 2 de la misma disertación, ligeramente retocado, apareció en la *Revue Roumaine de Linguistique* 1991.)
- \_\_\_\_\_. 1991. «Spanish Echo Questions and Their Relevance for Current Syntactic Theory». *Southwest Journal of Linguistics* 10: 2.
- Fillmore, Charles. 1981. «Pragmatics and the Description of Discourse». *Radical Pragmatics*. ed. P. Cole. New York: Academic Press. 143-66.
- Kuno, Susumu. 1982. «The Focus of the Question and the Focus of the Answer». *Papers from the Parasession on Nondeclaratives*. ed. Robinson Schneider et al. Chicago: The Chicago Linguistic Society. 134-57.
- Kuno, Susumu y Jane J. Robinson. 1972. «Multiple Wh-questions». *Linguistic Inquiry* 3: 463-87.
- Navarro Tomás, T. 1944. *Manual de entonación española*. New York: Hispanic Institute in the United States.
- Norwood Pope, Emily. 1976. *Questions and Answers in English*. The Hague: Mouton.
- Pesetsky, David. 1987. «Wh-in-situ: Movement and Unselective Binding». *The Representation of (In)definiteness*. ed. Eric Reuland y Alice Ter Meulen. Cambridge, Mass.: The MIT Press. 98-129.
- Rudin, Catherine. 1988. «On Multiple Questions and Multiple Wh-Fronting». *Natural Language and Linguistic Theory* 6: 445-501.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

